

Cuentos Mágicos

Un cuento para Carlos

Carlos era un niño muy valiente que amaba las aventuras. Un día, jugando en el bosque cercano a su casa, encontró un viejo árbol con una puerta escondida entre sus raíces. ¡Nunca había visto algo así! Con el corazón latiéndole rápido, Carlos abrió la puerta con cuidado. Al otro lado, un túnel iluminado por luces mágicas lo esperaba.

Carlos, sintiéndose un poco asustado pero decidido, se adentró en el túnel. El camino era sinuoso y lleno de pequeñas luces brillantes que parecían bailar. De repente, escuchó una risita. ¡Era un mago! El mago, de barba blanca y ojos brillantes, le sonrió a Carlos. ¿¡Bienvenido, pequeño aventurero! Soy el Mago Lumín, y estoy buscando a alguien con un corazón valiente para ayudarme a encontrar la Estrella Perdida.?

El mago le explicó que la Estrella Perdida era la que mantenía ilusionada a toda la tierra. Sin ella, las flores se marchitarían y los animales perderían su alegría. Carlos, sin dudarlo, aceptó la misión. Juntos, el mago y Carlos atravesaron un laberinto de espejos que

Cuentos Mágicos

cambiaban de forma y cruzaron un río de burbujas cantarinas. Al final, encontraron la Estrella Perdida, brillando intensamente. Con un simple toque de Carlos, la estrella volvió a brillar con fuerza, devolviendo la esperanza y la alegría al mundo.

Carlos regresó a casa, sintiéndose orgulloso de su aventura. Aprendió que la valentía no es la ausencia de miedo, sino la decisión de seguir adelante a pesar de él. Y siempre recordará al Mago Lumín, su amigo mágico y el valiente niño que ayudó a salvar la Estrella Perdida. Desde ese día, Carlos continuó explorando el mundo con curiosidad y un gran corazón, listo para enfrentar cualquier aventura que se presentara.